II. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA DOCTRINA DE LA SEPARACIÓN BÍBLICA.

B. LA SEPARACIÓN BÍBLICA EN EL LIBRO DE ÉXODO.

16. LA OBRA DE DIOS DEBE HACERSE COMO DIOS LO HA MANDADO – ÉXODO 39, 40.

Constantemente se menciona en el libro de Éxodo que cuando los líderes y el pueblo de Dios hicieron la obra de Dios, la hicieron como Dios lo había mandado.

Cuando Moisés y Aarón vinieron delante de Faraón, hicieron como Jehová lo había mandado. Aarón echó su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se hizo culebra (7:10). Después que Moisés dijo al pueblo de Israel que Dios demandaba inmolar un cordero para que sus primogénitos fueses librados de la ira de Dios, los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente así, como Jehová había mandado a Moisés y a Aarón (12:28).

Ya en el desierto, cuando Dios dio maná al pueblo Moisés dijo: *"Esto es lo que Jehová ha mandado: Recoged de él cada uno según lo que pudiere comer; un gomer por cabeza, conforme al número de vuestras personas, tomaréis cada uno para los que están en su tienda"* (16:16). El viernes debían tomar doble porción y guardar una para el día de reposo (el sábado); y ellos lo guardaron hasta la mañana, según lo que Moisés había mandado, y no se agusanó, ni hedió (16:24). Después Dios mandó a Moisés guardar un gomer de maná para que los descendientes de Israel vieran el pan que Dios les dio de comer en el desierto, y Moisés obedeció ya que *"esto es lo que Jehová ha mandado"* (16:32).

En Éxodo 19 Moisés subió a Dios, cuando le llamó desde el monte y escuchó hermosas palabras de parte de Jehová para Su pueblo; por lo que Moisés expuso en presencia de los ancianos del pueblo todas estas palabras que Jehová le había mandado (19:3-7); y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: *"Todo lo que Jehová ha dicho, haremos"* (19:8).

A dar instrucciones sobre la consagración de los sacerdotes, Dios dijo a Moisés: *"Así, pues, harás a Aarón y a sus hijos, conforme a todo lo que yo te he mandado; por siete días los consagrarás"* (29:35).

También Jehová habló a Moisés diciéndole que había llamado por nombre a Bezaleel, y lo había llenado del Espíritu de Dios para llevar a cabo la obra del tabernáculo, *"Y he aquí que yo he puesto con él a Aholiab… y he puesto sabiduría en el ánimo de todo sabio de corazón, para que hagan todo lo que te he mandado"* (31:6; 36:1). Todo lo que habrían de hacer, dijo Jehová a Moisés, lo harán conforme a todo lo que te he mandado (31:11).

Asimismo, cuando Moisés estuvo por segunda vez cuarenta días y cuarenta noches en el monte Sinaí, Dios le dijo que guardaran la fiesta de los panes sin levadura; *"siete días comerás pan sin levadura, según te he mandado, en el tiempo señalado del mes de Abib; porque en el mes de Abib saliste de Egipto"* (34:18).

Después de descender del monte, Moisés continuaba hablando con Dios, y *"cuando venía Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y saliendo, decía a los hijos de Israel lo que le era mandado"* (34:34).

Una vez que el pueblo de Israel fue restaurado de su pecado con el becerro de oro, Dios pidió que separaran sus bienes y talentos para la edificación del tabernáculo. Moisés convocó a toda la congregación de los hijos de Israel y les dijo: *"Éstas son las cosas que Jehová ha mandado que sean hechas"* (35:1, 4). Todo sabio de corazón de entre vosotros vendrá y hará todas las cosas que Jehová ha mandado (35:10).

Vemos entonces que todos los que tuvieron corazón voluntario para traer para toda la obra, trajeron lo que Jehová había mandado por medio de Moisés (35:29); y trajeron en abundancia para la obra que Jehová ha mandado que se haga (36:5).

Es claro que el tabernáculo fue hecho como Jehová lo había mandado a Moisés. Esta misma frase es mencionada siete veces en el capítulo 39 de Éxodo, además de otras tres frases similares (vs. 1, 5, 7, 21, 26, 29, 31, 32, 42, 43). Una vez más vemos el énfasis en este capítulo que el tabernáculo fue hecho exactamente como el patrón que el Señor dio a Moisés. Todo esto le fue dicho por el Señor a Moisés; luego Moisés habló estas cosas al pueblo; asimismo Moisés debió haber dado instrucciones especiales a Bezaleel y a Aholiab. En Éxodo 39 se declara que en conformidad a todas las cosas que Jehová había mandado a Moisés, así hicieron los hijos de Israel toda la obra (39:42). Dicho capítulo termina diciendo que *"vio Moisés toda la obra, y he aquí que la habían hecho como Jehová había mandado; y los bendijo"* (39:43). Dios bendice a los que hacen Su obra como Él lo ha mandado. Hudson Taylor dijo: "la obra de Dios hecha a Su forma, nunca faltará Su provisión".

Haremos bien en los tiempos que vivimos en obtener la verdad expresada por este constante énfasis. Debemos seguir adelante en nuestra vida cristiana de acuerdo al patrón mandado por el Señor en Su Palabra. ¡Qué gran cosa sería que los hombres se dieran cuenta de la vida gloriosa y victoriosa que Dios ofrece a través de Su Palabra! ¡Nada en el mundo se puede comparar a la bendición que es vivir de acuerdo a la Palabra de Dios! El patrón que Dios da es infalible, así que la vida debe vivirse de acuerdo al patrón de Dios.

El libro de Éxodo culmina con el levantamiento del tabernáculo y la preparación del santuario para la adoración a Dios y una vez más se repetirá constantemente que todo se hizo *"como Jehová había mandado a Moisés"* (40:19, 21, 23, 25, 27, 29, 32).

"Así acabó Moisés la obra" (40:33), como Jehová le había mandado. Vemos entonces que *"una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba"* (40:34-35). La manera como habremos de experimentar la presencia de Jehová en nuestra vida cristiana, en nuestros hogares y en nuestro ministerio, será viviendo como Jehová ha mandado. En el huerto del Edén *"mandó Jehová Dios al hombre"* que comiera de todo árbol que estaba en el huerto, pero que no comiera del árbol que estaba en medio del huerto, porque el día que de él comiera, ciertamente moriría; y fue justo la desobediencia a lo que Dios mandó lo que trajo la ruina de la humanidad. Adán y Eva comieron de lo que Jehová había mandado que no se comiera. No hacer las cosas como Jehová lo ha mandado es pecar contra Dios. *"Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley"* (1 Juan 3:4).

Tarea: Memorizar – Éxodo 39:32.

"Así fue acabada toda la obra del tabernáculo, del tabernáculo de reunión;
e hicieron los hijos de Israel como Jehová lo había mandado a Moisés; así lo hicieron."